

LO QUE SIGNIFICA AMAR A DIOS CON TODO EL CORAZÓN,

ALMA, MENTE Y FUERZA.

Amar a Dios con todo el corazón, con toda el ama, con toda la mente y con todas las fuerzas, es el gran y primer mandamiento, fue dado por primera vez al pueblo de Israel por medio de Moisés. *Deuteronomio 6: 5*

Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Mateo 22: 36-37

Cuando hay amor puro y verdadero, existe una entrega por completo, una pasión, dedicación y necesidad de satisfacción a quien se ama, dejando gustos personales, gestos, actos y palabras que no hacen sentir bien a quien se ama. Por lo tanto, amar a Dios con todo el corazón, alma, mente y fuerzas significa:

1. Guardar sus mandamientos.

Si me amáis, guardad mis mandamientos. San Juan 14: 15

Cuando amamos a Dios de esta manera, queremos hacerlo completamente feliz y eso nos lleva a cambiar nuestra forma de ser para agradarlo y su amor se manifiesta de una manera extraordinaria en nosotros cuando nuestro cambio es de corazón porque este amor es recíproco (*Juan 14: 21-24*) y su presencia llena todo nuestro ser de tal forma que, aunque tengamos necesidades sentimos que no nos faltan nada porque en Él estamos completos. Si permanecemos guardando sus mandamientos este amor es verdadero, y esto solo se logra cuando nos complacemos y deleitamos en conocerle a Él y seguir las instrucciones en todo

lo que él nos ha mandado. (*Juan 15: 9-10*) Sin embargo, Dios quiere que impartamos el amor que hemos recibido de parte de Él porque el amor a Dios solo se comprueba cuando guardo sus mandamientos y amo a mi prójimo. (*1 Juan 5: 2-3*) Por consiguiente, para amar es necesario creerle, pues solo así podemos guardar sus preceptos; no podemos darle cabida a Dios de que no se enamore si primero no escuchamos su tierna voz, luego podremos creerle y amarle, (*Romanos 10: 17*) el proceso es sencillo, Dios da la palabra, la oímos, llega la fe, le creemos y luego nos enamoramos; solo entonces empezamos a cambiar y caminar de su mano. (*2 Juan 6*)

2. Significa amar al prójimo como a nosotros mismos.

Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es mentiroso. Pues el que no ama a su hermano a quien ha visto, ¿cómo puede amar a Dios a quien no ha visto? Y nosotros tenemos este mandamiento de él: El que ama a Dios, ame también a su hermano. 1 Juan 4: 20-21

Para amar Dios debe estar en nosotros porque Dios es amor y este amor se refleja cuando amamos a nuestro prójimo, pero primero debemos amarnos a nosotros mismos y la única forma de amarnos a nosotros mismos es reconociendo cómo somos vistos por Dios, el valor que Él nos ha dado, pues nos ve como reyes y sacerdotes, como especial tesoro, pueblo Santo y gente escogida. (*1 Pedro 2: 9*) Por lo tanto, el amor al prójimo lo demostramos:

- ❖ Poniendo nuestra vida por nuestros hermanos. (*Juan 15: 12-17 Efesios 5: 1-2*)
- ❖ Amándolo como Jesús nos amó. (*Juan 13: 34-35*)
- ❖ Haciendo cada cosa como para el Señor demostrando que somos nacidos de Dios. (*1 Juan 4: 7-8*)

❖ Respetándolo y no devolviendo mal por mal. (*Mateo 5: 43-48*)

Es de resaltar que, cuando realmente amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, Dios comienza a glorificarse y a hacer grandes cosas a través de su misericordia. (*Éxodo 20: 6*) Él bendecirá nuestra tierra y traerá bendición en abundancia. (*Levíticos 20: 6*) El guardar sus mandamientos y temerle a Dios es producto del amor hacia Dios y el resultado es que nos va bien siempre, sin importar que tan mal parece estar la situación al principio. (*Deuteronomio 5: 29 Romanos 8: 28*) Dios nos llama con el propósito de salvarnos porque nos ama, y su amor es tan inmenso que nos seduce y nos guía a toda verdad, nos provoca a amarnos los unos a los otros y como resultado nos da vida en abundancia, (*Proverbios 7: 1-2*) nos provee lo que pedimos si está conforme a su voluntad, pero debemos obedecer porque esta es la llave que abre las bendiciones y las hace sobreabundar. (*1 Juan 3: 22*) No olvidemos amarnos porque este es el cumplimiento de la ley.

No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. Porque: No adulterarás, no matarás, no hurtarás, no dirás falso testimonio, no codiciarás, y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. Romanos 13: 8-10